



Educar deleitando. Três revistas chilenas em las primeras décadas del siglo XX: *El Peneca*, *Mamita* y *El Abuelito*

Yolanda Clemente San Román¹

Recibido: 10 de diciembre de 2022/ Aceptado: 10 de septiembre de 2023

Resumen. emente San Román

Resumen: Desde mediados del siglo XIX y, a lo largo del siglo XX, las revistas infantiles en Chile, servirán como un instrumento de entretenimiento y educación para el público infantil de este país. Títulos como *El Peneca*, *Mamita* o *El Abuelito* son un claro ejemplo de ello. A través de sus páginas, en las que figuran cuentos, relatos breves, juegos o concursos de todo tipo, los niños serán instruidos dentro de los cánones de una férrea moral católica, el amor a la patria, el respeto a las normas establecidas y la obediencia a sus mayores. El análisis de los contenidos de estas publicaciones denota cuáles son los patrones de conducta impuestos por una sociedad ortodoxa sobre un público joven al que hay adoctrinar con una determinada ideología ya que van a ser el futuro de la Nación.

Palabras clave: Educación; Revistas infantiles; Chile; Siglo XX; *El Peneca*, *Mamita*; *El Abuelito*.

[en] Educating by delighting. Three Chilean children's magazines in the first decades of the 20th century: *El Peneca*, *Mamita* and *El Abuelito*

Abstract. From the mid-19th Century and throughout the 20th Century, children's magazines in Chile served as an instrument of entertainment and education for the country's children. Titles such as *El Peneca*, *Mamita* and *El Abuelito* are clear examples of this. Through their pages, which contain tales, short stories, games and quizzes of all kinds, children are instructed in the canons of a strong Catholic morality, love of their country, respect for established rules and obedience to their elders. An analysis of the contents of these publications reveals the patterns of behaviour imposed by an orthodox society on a young public which must be indoctrinated with a certain ideology, since they are going to be the future of the nation.

Keywords: Education; Children's magazines; Chile; 20th Century; *El Peneca*, *Mamita*; *El Abuelito*.

Sumario. 1. Introducción. 2. El Peneca. 3. El abuelito. 4. Mamita. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas

¹ Universidad Complutense de Madrid. Departamento Hispánica y Bibliografía
E-mail: yolicle@ucm.es

Cómo citar: Clemente San Román, Y. (2023). Educar deleitando. Tres revistas infantiles chilenas en las primeras décadas del siglo XX: *El Peneca*, *Mamita* y *El Abuelito*, en *Revista General de Información y Documentación* 33 (2), 337-386.

1. Introducción

La literatura infantil chilena tuvo sus orígenes durante la segunda mitad del siglo XIX, aunque sus antecedentes hay que buscarlos en las cartillas y silabarios infantiles para aprender a leer y, más concretamente, en la del padre Zárate cuya primera edición apareció en 1821. Una de sus vías de transmisión fue la prensa periódica. Desde mediados del siglo XIX se publicaron semanarios para niños a imitación de los que se editaban en Europa y con una intencionalidad didáctica. Muchos de ellos contenían cuentos, poesías, leyendas, juegos, vida social o lecciones semanales de aritmética, caligrafía o gimnasia que ayudaban a los más pequeños a completar su formación. Desde comienzos del siglo XX, el éxito de este tipo de revistas fue un hecho. En ellas colaboraron con sus textos o en su dirección escritoras de primera fila como Gabriela Mistral, Berta Larrastia, Elvira Santa Cruz Ossa, su hermana Blanca, o Henriette Morvan (Peña Muñoz 1982).

A medida que se suceden los años, se incrementó el número de revistas infantiles en el mercado editorial chileno. Títulos como *Don Fausto* o *El Cabrito*, tuvieron una gran fama entre los más pequeños. Durante la década de los años 30, *El Peneca*, *El Abuelito* y *Mamita* serán algunas de las más exitosas.

Este estudio tiene como objetivos presentar estas tres revistas, llevar a cabo un análisis de sus directores, de los escritores e ilustradores que colaboraron en ellas, así como de sus contenidos, las secciones fijas que las conformaron, además de dar a conocer su doble finalidad como instrumento de entretenimiento y pedagógico, académico y moral, siempre dentro de unos valores propios de la religión católica y de amor a la patria fomentados en la sociedad chilena de la primera mitad del siglo XX.

2. *El Peneca*

Entre los semanarios infantiles, uno de los más afamados y longevos es *El Peneca: semanario ilustrado para niños* (Figuras 1 y 2). Su primer número fue lanzado el 23 de noviembre de 1908 y en su editorial de la página dos se indica cuál fue su intencionalidad lúdica y educativa (Reyes 2008a: 1): “Cooperar al esfuerzo de todos los que luchan a favor de la instrucción popular y hacer en todo caso la delicia y el encanto, la distracción honesta y provechosa de los niños”.

Su publicación estuvo a cargo de Zig-Zag, una de las empresas editoriales más renombradas del país, que fue creada por Agustín Edwards Mac-Clure en 1905. Sus oficinas estuvieron ubicadas en la calle Teatinos 666 de Santiago de Chile. A partir de 1919, su estampación corrió a cargo de los Talleres de Imprenta y Litografía Universo (Biblioteca Nacional de Chile 2008c: 1). Con una pervivencia de más de 100 años, y reiterados cambios de sede y dirección, llegó a convertirse en una de las pioneras de la divulgación de literatura infantil y juvenil, mediante la publicación de

semanarios, libros y colecciones de cuentos para niños y manuales didácticos, además de ser la responsable de revistas como *Zig-Zag* (1905-1964), *Corre vuela* (1908-1927), *Selecta* (1909-1912), *Familia: la revista del hogar y del niño* (1910-1935), *Los Sports* (1923-1931), *Don Fausto* (1924-1964), y la dedicada al cine y nombrada como *Ecrán* (1930-1969), entre otras. (Biblioteca Nacional de Chile 2008a: 1, Peña Muñoz 1982: 39-40).



Figura 1. *El Peneca*, 16/01/1911, n°113.

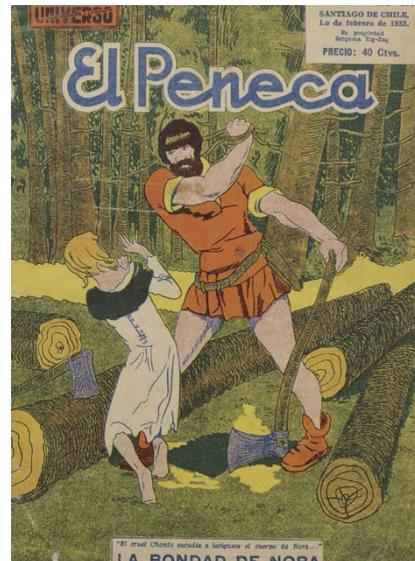


Figura 2. *El Peneca*, 10/02/1932, n°1211.

Su periodicidad fue semanal. Aparecía todos los sábados hasta que en 1950 su salida se trasladó los jueves. Su coste fue de 10 centavos, llegando a los 40 durante la década de los años 30. En 1957 cambia su título por el de *El intrépido Peneca*, pero volvió al original a partir del número 2680 (29 de abril de 1960) y hasta su finalización el 20 de octubre de este mismo año. Entre finales de 1971 y el 26 de abril de 1972 se retomó en una segunda serie con un total de 26 números.

En sus primeros años estuvo bajo la dirección de Juan León, seudónimo del historiador Enrique Blanchard-Chessi, y contenía artículos de interés general, colaboraciones de los lectores y didascalias –historietas ilustradas humorísticas con textos a pie de dibujo–.

Dado el escaso éxito de sus ventas, y la baja calidad de las contribuciones, tomó el relevo al frente de la publicación, entre 1911 y 1920, el sacerdote francés y crítico literario Emilio Väisse que redactó sus trabajos bajo el seudónimo de Omer Emeth (Feliu Cruz 1969). Éste le dio un cambio de orientación a la revista, incluyó nuevas secciones y contrató a ilustradores como Luis Fernando Rojas, que fue el autor de los dibujos sobre historia del país; Walter Barbier, colaborador de la revista *Zig-Zag* quien, bajo el seudónimo de Tom, fue el responsable de contraportadas y páginas interiores entre la que se encontraba una historieta de animales titulada *Las aventuras de Huauhuau*; y al dibujante y caricaturista Raúl Figueroa que firmó con el nombre

de Chao e ilustró las series de *El maestro Chambeco* y *Agapito Vergara para El Peneca* y fue, asimismo, miembro de la plantilla de *El Diario ilustrado*, *El Cascabel*, *Zig-Zag* y *Corre-Vuela*, además de portadista de la revista *Sucesos* (Montealegre et al. 2017: 45-47, Reyes 2008a: 4-6). Como redactor cabe destacar la pluma del poeta chileno Benjamín Oviedo Martínez que escribió artículos educativos bajo el nombre de Magister.

Bajo la gerencia de Omer Emeth, la revista incluyó anécdotas, juegos de ingenio, concursos de adivinanzas, rompecabezas, cuentos breves y folletines, además de varias secciones fijas: “Galería Nacional” –compuesta por la semblanza biográfica y fotografías de personas célebres y anónimas–; “Colaboraciones” –con poemas y curiosidades de carácter diverso, debidas creatividad de algunos lectores como Chacón Garcés, Carlos Peterson o Juan Corbalán García–; “Variedades” –retratos fotográficos de los colaboradores, de personas y animales famosos o de cuadros que representan hechos históricos–; “Intentos históricos” –textos que trataban de algún suceso relacionado con la historia de Chile o de otros países hispanoamericanos–; y “Notas científicas” –breves pasajes con una finalidad didáctica y moral–.

En 1921, y durante tres décadas, la dirección fue asumida por la escritora, pedagoga y periodista Elvira Santa Cruz Ossa, más conocida por Roxanne (Peña Muñoz 1982: 15-18, Rojas Piña – Pinto Villaroel 1994: 236, Vera Lamperein 2008: 391). Bajo su magisterio, un semanario modesto de 24 páginas, estampado en blanco y negro y en papel de baja calidad, dio un giro tanto en su forma –aumentó su extensión hasta sobrepasar las 30 hojas y empezó a ilustrarse a todo color– como en sus contenidos. Las ventas se dispararon y pasaron de una tirada de 9.000 ejemplares a los 200.000, llegando a distribuirse por todos los rincones de Hispanoamérica

Las portadas, que durante años se componían del título de la revista, sus datos de publicación, el precio y una fotografía infantil en blanco y negro, pasaron a ilustrarse en color y sustituyeron ésta por un dibujo cuyo motivo guardaba relación con el relato por entregas que solía aparecer en sus páginas centrales.

Roxanne supo rodearse de un importante elenco de colaboradores. Algunos fueron los propios lectores, otros periodistas, escritores y escritoras, dibujantes e ilustradores, muchos de los cuáles firmaron sus textos bajo seudónimo, y otorgaron a la revista una mayor calidad frente a sus primeros números. Nombres como los de Mario Rojas, Antonio Moreno, Abdón Soto, Daniel Galdames, Óscar Yáñez (más conocido por Diamond), Edmundo Concha (que escribió bajo el seudónimo de Tredo), Rudy Juano, Lautaro, Almendrita, Silvia Silvestre, Nelly Stülzet, Rhoda o Mariposa Alas de Oro’ se reiteran a lo largo de sus números.

Entre los ilustradores, dibujantes y caricaturistas que contrató hay nombres muy conocidos: Raúl Manterola, Fidelicio Atria, Miguel Ángel Suárez (Mas), Julio Berrios (Juber), Julio Arévalo –autor de la historieta *Las aventuras de Mr. Whisky*– (Reyes 2008b), o los renombrados Mario Silva Ossa, sobrino de Roxanne y conocido por el seudónimo de Coré, y Alfredo Adduard. Coré, sin duda alguna, fue una de las grandes adquisiciones de la revista al convertirse en el autor de muchas de sus portadas de fantasía pobladas por ogros, princesas, castillos y hadas. Ilustró también muchas de sus páginas centrales y el serial más afamado de la revista *Quintín el aventurero*, así como novelas juveniles que también adaptó: *El Cisne negro de*

Sabatinni o *La isla del Tesoro de Stevenson* (Marinello 2006, Peña Muñoz 1982: 54-55). Por su parte, Adduard se reveló como uno de los fichajes más importantes de la revista al ser el sucesor de Coré en los diseños de las portadas (Biblioteca Nacional de Chile 2018b: 1, Peña Muñoz 1982: 53-54).

Durante los años treinta y siguientes, la revista continuó con algunas de las secciones ya mencionadas como la de “Colaboraciones” y añadió otras como la titulada “Charlas y Poesía”. En ambas se reunieron poemas, narraciones breves y pensamientos literarios debidos a diferentes autores: el relato corto *El Valiente* de Jorge Romero Basaez (*El Peneca* 22 octubre 1934: 20); los textos en prosa *Mi ofrenda* de Raúl Silva Soto y *Otro Año Más* de Daniel Ortiz Pairoa (Ibídem 23 noviembre 1931: 33); y los poemas *El canto a “El Peneca”* de Carlos Ulloa (Karl) (Ibídem: 2), *Amo la vida* de Marina Orellana Riquelme, *Estío de Ovaguz*², *Mañana Blanca* firmado por Saphir (Ibídem 15 febrero 1937: 3), *Nostalgia* de Black (Ibídem 10 febrero 1932: 23), *Canción de El Caminante* y *La Paloma*, ambos de Rayo de Sol (Ibídem: 2 y 24), o *Ronda de Lya Myrtal* (Ibídem: 2).

También aparecen otras secciones como son: “Galería de colaboradores de El Peneca” que contiene los retratos fotográficos de los redactores e ilustradores de la revista; “A nuestro lectores” con los nombres de las personas cuyos textos han sido aceptados y la correspondiente felicitación; la “Sección deportes” y la “Sección cinema” con noticias de actualidad sobre esos ámbitos; y “Mi viaje alrededor del Mundo” a cargo de Roxanne y en la que la autora describe la vida, costumbres, paisajes y monumentos de países extranjeros como fruto de las experiencias vividas en sus viajes por el lejano Oriente y Asia. Las acompaña de fotografías ilustrativas.

Sin embargo, *El Peneca* de Roxanne sigue incorporando contenidos muy variados:

-Problemas matemáticos, sorteos y concursos diversos –de cuentos de hadas, de música, de ríos de Chile, de ingenio, de grandes figuras del deporte o de pintura– acompañados todos ellos por sus soluciones, el listado con el nombre de los ganadores y los cupones para participar en aquellos.

-Novelas, relatos breves, cuentos cortos y folletines publicados por entregas: *Entre bandidos*, *El conde caníbal*, *La mano de la venganza*, *El hijo de la Perusa* y *Herné el cazador* son ejemplos de novelas; *El Patrullero embozado* –debido a la pluma de Mamá Chayo–, *¿Víctima o impostor*” y *Eduardo y su tigre* lo son de folletines y/o relatos breves; *El secreto de Pun–Yo*, *La reina de las indias* o *El pífano mágico* lo son de cuentos

-Seriales, cuentos e historietas cómicas ilustradas y publicadas por entregas en forma de didascalias. Como modelos de seriales cabe citar: *Quintín el Aventurero*, una de los más famosos y longevos ya que apareció en la década de los 20 y continuó hasta mediados de los años 50; *Náufragos del aire*; *Lina y Beatriz*; *Los tres huérfanos*; *El Capitán Luna* o *Aventuras de Amapola* y *Condorito*. Son cuentos con viñetas ilustradas: *La Princesita arrepentida* y *La bondad de Nora*. Por su parte,

² Seudónimo del poeta y novelista chileno Óscar Nicomedes Vásquez Guzmán.

Papa Rucha y su hijo Mote; Grock el maravilloso cómico; Pin Pin Serafín da la vuelta al mundo o Tex el audaz patrullero son una muestra de historietas cómicas.

En septiembre de 1951, Roxanne deja la dirección de la revista. A partir de aquí se sucederán nuevos nombres femeninos al frente de la misma: María Romero, crítica de cine, comentarista de televisión, periodista y directora de *Ecrán*; Edith Mutzer; Gabriela Romero, periodista y autora de libros sobre los artistas nacionales; y Henriette Morvan³, periodista y escritora, suegra de Coré y ex editora de la revista *El Cabrito*. A mediados de los años cincuenta asume la dirección el dibujante español Víctor de la Fuente hasta que, en 1958, pasa el cargo a Carmen Alvayay y, finalmente, a Olivia Navarro, ex secretaria de Roxanne.

Tras 52 años de vida, *El Peneca* dio por finalizada su publicación el 20 de octubre de 1960, siendo su último número el 2.705.

3. *El Abuelito*

El Abuelito (Figura 3), también conocida como *El Abuelito de radio Hucke*, se publicó en Santiago de Chile entre el invierno de 1934 y la primavera de 1935, en entregas mensuales y, para los meses de febrero y abril, quincenales. Estuvo impresa en los Talleres Gráficos San Vicente, sitios en la calle Conferencia n° 635. Su coste fueron 50 centavos y su distribución estuvo en manos de la Librería Hispanoamericana, ubicada en la calle de la Merced 846 de Santiago.

Fue fundada y dirigida por El Abuelito Luis, alias de una de las voces más conocidas de la radio chilena de los años 30 y 40, Luis Alberto López Rey (Paredes Quintana 2013: 177-190). Guía y mentor de programas para niños, y uno de los grandes comunicadores de las ondas, se lo disputaron numerosas emisoras. Fue el creador de una compañía teatral con la que se estrenaron un gran número de obras y espectáculos dirigidos a un público infantil tanto en teatros de la capital –el Municipal, El Santiago o El Real– como de provincias. En 1927, estableció y dirigió el programa radiofónico “Mi hora infantil”, posteriormente conocido como “La hora del Abuelito”⁴.

Durante su permanencia en la radio, López Rey se rodeó de un elenco de jóvenes y prometedores talentos que colaboraron con su voz o con su maestría como músicos. Un ejemplo lo tenemos en la persona de Vicente Bianchi Alarcón (Menanteau Aravena 2017: 11-28) el niño pianista director de la orquesta infantil “El Abuelito” que, desde los once años, deleitó con su música a los jóvenes radioyentes, o la niña Purita Souza que llegó a ser una afamada actriz juvenil y protagonizó varias películas

³ Escribió bajo el seudónimo de Damita duende.

⁴ Este programa se comenzó a emitir en CE 125 Radio Wallace de Valparaíso hasta 1933. López Rey creó el personaje de El Abuelito Luis que le acompañaría por el resto de su vida. En 1934, “Mi hora infantil” se empezó a retransmitir desde la cadena CE 78 Radio Hucke de Santiago de Chile hasta que, en 1939, pasó al dial CE 84 Radio Otto Becker hasta 1941. En septiembre de 1943, reapareció en CB 97 Radio Prat. Su emisión perduró en antena dos años más con gran éxito para desaparecer en 1944, cuatro años antes del fallecimiento de su mentor sucedido el 7 de septiembre de 1948.

del cine nacional. También se sumó como colaborador Silvio Juvesi, un conocido actor de radioteatro y de cine y gran recitador (Bustos Mandiola 1996: 35).



Figura 3. *El Abuelito*, 3/01/1935, n°3.

Como una prolongación de la retransmisión radiofónica surgió, en noviembre de 1934, *El Abuelito* una de las revistas más aclamadas de los años treinta. A través de sus números ofreció un elenco variado de contenidos que fueron dirigidos a todos los niños de la nación quienes, a su vez, eran fieles seguidores del programa radiofónico.

En su primer número, aparece una declaración de intenciones redactada, en forma epistolar, por López Rey. En sus palabras queda patente la finalidad lúdica, pedagógica, patriótica, religiosa y moral de la publicación (*El Abuelito* noviembre 1934: 3):

Queridos nietecitos:

Al ofrecer esta modesta Revista, lo hago con el propósito de ofrecer una sana entretención, que os deleite durante vuestras horas de descanso y de juego (...) Esta Revista quisiera, fuera ofrecer un rato de solaz distracción, grabar en vuestros tiernos y bondadosos corazones de niños, el amor a la Patria y a vuestros padres, el respeto a la religión, el sentimiento de la verdad, la comprensión de la modestia y el apego al trabajo. Nuestro Chile sólo podrá ser grande y respetado si cada uno de vosotros se esfuerza por ser bueno, veraz, leal y trabajador. EL ABUELITO

Aquella se reitera en el número 4, en donde se añade (Ibidem febrero 1935: 3):

Todo esto me alienta para seguir con todo entusiasmo en la tarea de proporcionar a los niños de Chile una revista cuya lectura amena y moral eduque y entretenga a la vez [...]. “El Abuelito” ha venido a llenar un vacío muy grande y los numerosos nietecitos encontrarán siempre en ella una entretención sana, económica y altamente beneficiosa para sus almitas tan peligrosamente abiertas para toda impresión.

Las portadas de esta publicación cuentan, acompañando a su título, con una estampa a todo color con motivos relacionados con el mundo infantil, y sirven como instrumento de publicitación de la cadena radiofónica o incluso de la propia revista, además de mostrar su intencionalidad moralista, didáctica y patriótica. En ellas se muestran, por ejemplo, la figura del Abuelito Luis dirigiendo sus comentarios y enseñanzas a sus “nietecitos” a través del micrófono de Radio Huckle, personajes de cuentos, niños enarbolando la bandera de Chile e incluso colegiales leyendo o portando en sus manos la revista. La mayoría de todos estos dibujos carecen de autoría, salvo el del número 9 (mayo de 1935) en el que aparece la firma de “M.R.”, probablemente las iniciales su grabador.

Aunque en la mayor parte de los textos, y los dibujos que los acompañan, no quedan declarados quiénes son sus autores, o el nombre de sus creadores se esconde bajo iniciales –hay ilustraciones firmadas por “K.O.” y “P.K.”– no obstante, aparecen otros en los que los nombres se presentan de forma explícita y éstos responden a los de escritores/as muy conocidos como Gabriela Mistral, Oscar Wilde, Alberto Larrán de Vere o Lucía Condal.

Los contenidos de la revista son de lo más variado: cuentos moralizantes de autores nacionales y extranjeros, leyendas tradicionales del folclore chileno, concursos diversos, poemas, biografías de grandes personajes, chistes, descripciones de niños de diversas nacionalidades, historietas ilustradas, fotografías, recetas, curiosidades varias, ecos de sociedad y publicidad diversa. Todos ellos configuran las distintas secciones que conforman su estructura:

1. Un editorial firmado por El Abuelito con palabras dirigidas a sus seguidores en las que reitera la intencionalidad educativa - lúdica de la publicación y el carácter moralizante de sus cuentos, o los anima a escuchar el programa radiofónico y a leer la revista, a la vez que les felicita por Navidades o les agradece el gran número de cartas recibidas y su fidelidad.
2. La titulada *Historia de hombres célebres* en la que se reúnen distintas biografías de hombres ilustres adaptadas para los niños, como por ejemplo la de Cristóbal Colón o Mozart.
3. La sección literaria que está formada por poemas infantiles y adaptaciones versificadas de cuentos tradicionales: *Amigos* de Lucía Condal (*El Abuelito* abril 1935: 5); *Piecesitos y Caperucita Roja* de Gabriela Mistral (*Ibidem* abril 1935: 4; enero 1935: 4-5); *Mi casita de muñecas* de Alberto Larrán de Vere (*Ibidem* febrero 1935: 4-5); o *El soldadito de plomo*, en la versión de Tristan Klingsor (*Ibidem* marzo 1935: 4-5). Aparecen también cuentos y relatos anónimos o de escritores nacionales y foráneos como *El gigante egoísta* de

Oscar Wilde (Ibídem noviembre 1934: 14-20); *Ori el débil* de León Lambi (Ibídem: 26-34); *El pollito huérfano* de Aurelia Ramos (Ibídem febrero 1935: 6-8; 11-15); o *Los dos avaros* (Cuento oriental) Anónimo (Ibídem abril 1935: 5-9). No faltan, sin embargo, las fábulas en prosa y verso como *El gallo y la Zorra* (Ibídem noviembre 1934: 40-42) y *Dos niñas* (Fábula) (Ibídem febrero 1935: 6).

Esta sección se completa con la nombrada como “Colaboraciones” que comprende poemas de escritores como Augusto Villalón, *Al Abuelito Luis* (Ibídem 15 diciembre: 42), o de Martín Vidal, *Dime lo que quieras* (Ibídem noviembre 1934: 36).

4. La denominada “Vida social de los niños” o “Vida social infantil” da cuenta de todo tipo de eventos y actividades protagonizadas por aquellos: fiestas de cumpleaños, matinés infantiles, nacimientos, viajes, enfermedades, comuniones, vacaciones de verano y reuniones sociales, siempre con mención del nombre de sus protagonistas.

5. “La galería de auditores del Abuelito” contiene retratos fotográficos de los fans del programa radiofónico y devotos lectores de la revista. A pie de foto se indica el nombre de cada uno de ellos: Anita Escribar, Julián Montero, Mónica y María Gloria Willshaw Claro, Nanita Beltramín Humeres, Tita Ibáñez Vázquez...

6. “Curiosidades”, “Variedades” y “El rinconcito ameno” son tres secciones muy parecidas que comprenden, con frases muy concisas, anécdotas, consejos, noticias y curiosidades de carácter científico, lingüístico, geográfico, histórico o tecnológico.

7. “El mundo de los niños” está conformada por amenas descripciones sobre la vida y costumbres de los infantes de distintas regiones y países como el Polo Norte, Japón, Grecia, Turquía, Rusia o Italia.

8. “Chistes” y “Chistología” incluyen ocurrencias agudas, algunas de ellas ilustradas.

9. “Cocinerita” que contiene recetas fáciles de hacer y está orientada hacia las niñas como futuras amas de casa.

10. Historietas varias ilustradas con dibujos y cuyos personajes se repiten en varios números: *Max el Burro*; *Saca y Corcho*; *Félix el Gato*; *Aventuras de don Segismundo*; o *Pik la abeja*.

Acompañando a todas ellas hay caricaturas de personajes reales o de ficción –Laurel y Hardy (el Gordo y el Flaco), Luis López Rey o Popeye el marino–, fotografías a toda página de figuras relevantes del país o de la radio chilena –el presidente de la República don Arturo Alessandri P. o Luis López Rey–, de colaboradores del programa radiofónico –Vicente Bianchi Alarcón– o de eventos sociales que tienen como protagonistas a los niños, muchos de ellos celebrados en las instalaciones de Radio Huckle.

Así mismo no faltan los recortables de muñecas para ser coloreados, bocetos para aprender a dibujar, concursos de dibujos y de cuentos patrocinados por la Caja de

Crédito Popular o pasatiempos diversos cuyos ganadores, premios y soluciones se mencionan en el número siguiente.

Todos estos contenidos y secciones van acompañados de una publicidad variada que está orientada directa o indirectamente al universo de los niños. Se anuncian jugueterías y ferias de juguetes –La Feria Alemana; Casa Doggenweiler “juguetes metálicos y de madera”–, peluquerías –Peluquería Moreno Hnos. Peluquería infantil–, zapaterías –Zapatería y Suelería San Camilo; Zapatería Baquedano “la que recomienda El Abuelito”–, sederías y tiendas de ropa –Sederías Viña del Mar con el slogan: “Dile a tu mamacita que compre en esta Casa la seda para tus trajes”; La Bandera Blanca; La casa del Abuelo “especialidad en encajes y bordados”–, alimentos –la Cocoa Hucke; Ice cram San Cristóbal “el helado preferido de los niños”–, refrescos –el jarabe Viña del Mar “para cuando los calores comiencen a hacerse sentir”–, mobiliario infantil –Mueblería La pequeña Maple–, enciclopedias –El tesoro de la juventud “útil obsequio para Pascua, Año Nuevo y como premio de los exámenes[...] El mejor regalo para el niño”–, neveras e incluso aparatos de radio –“Haga la felicidad de sus niños[...] compre su receptor de radio de las más afamadas marcas, en la Suc. Otto BeckeR” –. También aparece una propaganda recurrente en todos los números del programa radiofónico y su emisora Radio Hucke, e incluso de la propia revista, a través de un boletín de suscripción para los más pequeños.

4. *Mamita*

Mamita: revista semanal de cuentos infantiles es una publicación más modesta que las dos anteriores en cuanto a sus contenidos se refiere, pero no por ello menos interesante (Figuras 4 y 5). Comenzó a publicarse en Santiago de Chile el 19 de junio de 1931. Su estampación corrió a cargo de la Sociedad de imprenta y litografía Universo, ubicada en la calle Ahumada 32, entre Alameda y Moneda, y su edición se debió a la empresa editorial Zig-Zag. Contó con un total de 92 números, con alrededor de 30 páginas cada uno de ellos. Su periodicidad fue semanal. Su importe se elevaba a 20 centavos.

Se desconoce el nombre de su fundador y/o responsable principal si bien, en las contraportadas, se indica que la dirección del semanario fue llevada a cabo desde los locales de calle Bellavista 069, Casilla 84, de Santiago, y se añade el año de su edición, el número y el precio por ejemplar y el costo de la suscripción anual (9 dólares).

Todos los números comienzan con una portada, ilustrada a todo color, en la que figura un dibujo que representa al protagonista del cuento principal que aparece en el interior. A éste le acompaña el título de éste, el nombre de la revista, los datos de publicación y su coste. Los dibujos de las portadas están firmados, para el primer número, por Julio Arévalo, colaborador en *El Peneca*” y autor de las portadas de estilo *Art Decó* de la revista *Para Todos*. A partir del segundo número, y hasta su desaparición, la autoría de todas las ilustraciones se debe a la maestría del ya mencionado Alfredo Adduard.

En su primer número se describen los contenidos de esta publicación, quién es su responsable editorial, a quiénes va dirigida y cuáles son sus objetivos (*Mamita* 19 junio 1931: 2):

Nos hacía falta tener cuentos bien impresos, lindamente ilustrados y cuidadosamente elegidos que poner en manos de los niños de Chile. La Empresa Zig-Zag realizará esta obra. Escogerá lindas historias, abrirá concursos para premiar las mejores y eligiéndolas con un recto criterio de moralidad [...]. Ningún maestro se quejará de que falte material para inculcar la costumbre de leer y ejercitar la ... fantasía infantil. Ningún padre tendrá razón... para decir que no encuentra relatos adecuados a la cultura del hogar.

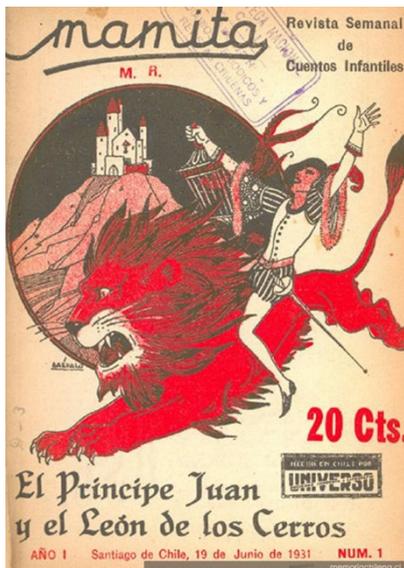


Figura 4. *Mamita*, 19/06/1931, nº1.



Figura 5. *Mamita* 21/08/1931, nº10.

Su estructura es sencilla. Cuenta con una narración principal, que va precedida por los resultados del concurso de dibujos coloreados y/o de cuentos anunciados en el número anterior. En éste se indica no sólo el valor del premio –una recompensa en metálico, un aparato de radio, una inscripción gratuita a la revista o un juguete–, sino también el nombre de los agraciados. Sigue a este relato, un poema, un cuento corto o una breve ficción de una página en la que algunas palabras son sustituidas por imágenes; la hoja de inscripción para el próximo concurso; un problema matemático y el resultado del publicado en el número precedente. En ocasiones aparece la partitura de una canción infantil, además del cupón de participación para el próximo concurso.

Algunos de los cuentos de la revista son anónimos y/o pertenecen al universo de las leyendas medievales y del folclore chileno. Otros, por el contrario, están firmados por autores de renombre de la cuentística tradicional europea. Entre los primeros

figuran, por ejemplo, *El Príncipe Juan y el León de los Cerros* (Ibídem 19 junio 1931: 3-29); *El Soldadillo: Cuento popular en Chile* (Ibídem 3 julio 1931: 3-22); *Los dos Ruiseñores*, una leyenda china en versión libre del cuento de Andersen (Ibídem 10 julio 1931: 3-25); *El Príncipe que se volvió cabrito* (Ibídem 17 julio 1931: 3-19); *La Zunquita (Cuento chileno)* (Ibídem 24 julio 1931:3-26); *La Bruja Malentraña* (Ibídem 14 agosto 1931: 3-27); o *El Caballero Galahad* “una leyenda [...] muy antigua. Pertenece a las canciones de la Edad Media cuando había caballeros que iban hasta Tierra Santa a luchar contra los infieles. Es de origen inglés y se la conoce entre las leyendas del Rey Arturo” (Ibídem 21 agosto 1931: 29-30). Entre los segundos baste recordar *El Patito feo* de Hans Christian Andersen (Ibídem 7 agosto 1931: 3-30), o *El Niño Jesús y las Pajaritas de barro* de la escritora sueca, y premio Nobel de Literatura, Selma Lagerlöf (Ibídem 26 junio 1931: 3-19).

El complemento a estos relatos lo constituyen poemas que se deben a la pluma de escritores y escritoras hispanoamericanos y del viejo continente: *A Juanita* del poeta costarricense Alfonso Zeledón Venegas (Ibídem 19 junio 1931: 29); *Poesía de mi manecita* del poeta catalán Francec Sitja y Pineda (Ibídem 26 junio 1931: 19); *Dice la Madre* (3 julio 1931: 22) y *Diga mi niño su antojo* (Ibídem 31 julio 1931: 24) de la salvadoreña Claudia Lars⁵; o *Telaraña* del poeta argentino Alfredo R. Bufano (Ibídem 24 julio 1931: 26). También hay versiones poéticas de cuentos y relatos breves como *El circo* de la cuentista y poeta mexicana Josefina Zendejas (Ibídem 10 julio 1931: 26-27), o *Los deseos ridículos* de Charles Perrault (Ibídem 17 julio 1931: 22-30).

En ocasiones la falta de estos textos se compensa con la partitura de una canción infantil: *El manzano* (Ibídem 17 julio 1931: 20-21), *La aguja* (Ibídem 31 julio 1931: 26-27), con letra de Sitja y Freiras, y *Las Hormigas* (Ibídem 14 agosto 1931: 28-29), todas ellas de la compositora catalana Narcisa Freixas.

Como colofón, tan solo resta indicar que todos los números contienen el anuncio, a toda página, del alimento “Meyer”, ilustrado con la imagen, en versión infantil, de un personaje ligado a un hecho histórico relevante: Cristóbal Colón, Magallanes, Caupolicán el héroe araucano, o la fundación de Santiago en 1541 por Pedro de Valdivia.

Esta revista tuvo una vida muy corta. Tras más de año y medio de publicación, su último número vio la luz el 24 de marzo de 1933.

5. Conclusiones

Estos tres semanarios son un claro ejemplo del papel que tuvo la prensa periódica en la difusión de la literatura infantil. Sirvieron como un instrumento de educación y de entretenimiento. Sus cuentos, leyendas, novelas, poesías y narraciones, en los que subyace siempre un mensaje moralizante y patriótico, así como los concursos, problemas, chistes, piezas de música, seriales o tiras cómicas sirvieron no sólo para distraer a los niños, sino también para instruirles en distintos ámbitos del saber, además de fomentar en ellos el amor a la patria y los valores propios de una moral

⁵ Seudónimo de Margarita del Carmen Brannon Vega.

católica – amor y respeto a sus padres y maestros, sentido del deber, espíritu de sacrificio y superación, fidelidad y generosidad para con sus semejantes–.

La presencia de textos literarios de autores y escritoras muy conocidas, demuestra la alta calidad literaria de sus contenidos, que fueron dirigidos por personas de una amplia formación y que, con buen criterio, dieron también una oportunidad a los jóvenes seguidores al aceptar sus colaboraciones, involucrándoles en la génesis de estas revistas.

Las ilustraciones que acompañan a los textos, debidas a dibujantes de reconocido prestigio, demuestran el interés de sus directores de contar no sólo con los mejores en su género, sino de dotar a las revistas de una excelencia que hicieran de ellas un producto editorial inmejorable a la vez que atractivo y bello, siempre con el fin de interesar al mayor número de lectores posible.

Las tres revistas se pueden considerar como un modelo editorial de primera fila, tanto por su contenido como por su continente, además de un instrumento para educar deleitando a los hijos que habrían de ser el futuro de la nación.

6. Referencias bibliográficas

- El Abuelito* (noviembre 1934), (Santiago), año I, n. 1.
El Abuelito (15 diciembre), (Santiago), año I, n. 2.
El Abuelito (enero de 1935), (Santiago), año I, n. 3.
El Abuelito (febrero 1935), (Santiago), año I, n.4.
El Abuelito (marzo de 1935), (Santiago), año I, n. 6.
El Abuelito (abril de 1935) (Santiago), año I, n. 7.
El Abuelito (abril de 1935), (Santiago), año I, n. 8.
 Bustos Mandiola, J. (1996). *Crónicas de un ex Locutor de la Radio (años cincuenta al sesenta) y muchísimo más*, Santiago, Bravo y Allende Editores.
 Biblioteca Nacional de Chile (2018a), *Editorial Zig-Zag (1905-)*, “Memoria Chilena” www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-589.html [20.09.2019]
 Biblioteca Nacional de Chile (2018b), *Ilustración infantil en Chile 1857-1960*, “Memoria Chilena” www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-349103.html [13.09.2019].
 Biblioteca Nacional de Chile (2018c), *Imprenta Universo, en Sucesos (1902-1932)*, “Memoria Chilena” <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97853.html> [19.09.2019].
 Feliu Cruz, G. (1969). *Emilio Vaisse (Omer Emeth) (1860-1935): Humanista, crítico literario y bibliógrafo. La bibliografía general de Chile. Ensayo*, Santiago: [Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos]
Mamita: revista semanal de cuentos infantiles (19 junio 1931), (Santiago), n. 1.
Mamita (26 junio 1931), (Santiago), n. 2
Mamita (3 julio 1931), (Santiago), n. 3.
Mamita (10 julio 1931), (Santiago), n. 4.
Mamita (17 julio 1931), (Santiago), n. 5.
Mamita (24 julio 1931), (Santiago), n. 6.
Mamita (31 julio 1931), (Santiago), n. 7.
Mamita (7 agosto 1931), (Santiago), n. 8.
Mamita (14 agosto 1931), (Santiago), n. 9.
Mamita 21 agosto 1931), (Santiago), n. 10.
 Marinello, J. D. (2006). *Coré*, Santiago, Ediciones B.

- Menanteau Aravena, Á. (2017), Vicente Bianchi Alarcón, una biografía musical y las implicancias de haber obtenido el Premio Nacional de Artes Musicales 2016, *Revista musical chilena*, (Santiago), 71(228), 11-28 https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-27902017000200011&lng=es&nrm=iso [11.09.2019].
- Montealegre, J. et al. (2017) *Un país de tontos graves: humor gráfico y política en Chile*, Santiago, Museo Histórico Nacional.
- Un país de tontos graves: humor gráfico y política en Chile* (2017), Santiago, Museo Histórico Nacional, 45-47.
- Paredes Quintana, R. (2013), Trazando los primeros tiempos de la radio en Chile (1922-1944), *Revista Brasileira de História da Midia*, 2(1), 177-190. https://www.academia.edu/35732318/_Trazando_los_primeros_tiempos_de_la_radio_en_Chile_1922-1944_ [11.09.2019]
- El Peneca* (23 noviembre 1908), (Santiago de Chile), n. 1.
- El Peneca* (23 noviembre 1931), (Santiago de Chile), n. 1201.
- El Peneca* (10 febrero 1932), (Santiago de Chile), n. 1211.
- El Peneca* (22 octubre 1934), (Santiago de Chile), n. 1349.
- El Peneca* (15 febrero 1937), (Santiago de Chile), n. 1470.
- Peña Muñoz, M. (1982). *Historia de la literatura infantil chilena*, Santiago de Chile, Andrés Bello.
- Reyes, C. (2008a), *100 años de El Peneca (1ª Parte)*, “Ergonomics. Historieta Chilena”. <http://ergocomics.cl/wp/2008/05/08/100-aos-de-el-peneca-1-parte-2/> [23.09.2019].
- Reyes, C. (2008b), *100 de El Peneca (2ª Parte)* (2008), “Ergonomics. Historieta Chilena” <http://ergocomics.cl/wp/2008/08/14/100-aos-de-el-peneca-2-parte-2/> [25.09.2019].
- Rojas Piña, B. – Pinto Villaruel, P. (1994), *Escritoras Chilenas. Primer volumen: teatro y ensayo*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio.
- Vera Lamperein, L. (2008), *Presencia femenina en la literatura nacional: una trayectoria apasionante, 1750-2005*, Santiago de Chile, Editorial Semejanza.